

## Espacios públicos periféricos Acercamiento desde el barrio Picachito, Medellín

Marlyn Julieth Ruiz



### Resumen

El artículo nace de un ejercicio de investigación sobre las problemáticas sociales que se presentan en los espacios públicos de la periferia de Medellín. En la revisión del estado del arte constaté que las orientaciones sociológicas sobre el estudio de espacios públicos son muy precarias, y los estudios encontrados no abordan el tema rigurosamente. No hay interés de investigación por el uso y percepciones que tienen los pobladores sobre los espacios públicos. Lo anterior influyó para que en este proceso de investigación se diera relevancia a lo que piensan, sienten y perciben los habitantes de Picachito sobre los espacios públicos; sin embargo, las salidas de campo fueron las más importantes para el conocimiento del uso y las apropiaciones de los espacios, al igual que las problemáticas. El ejercicio de investigación se realizó en el barrio Picachito de la comuna 6, las visitas y observaciones se registraron en diarios de campo, se llevó a cabo un grupo de discusión con un colectivo juvenil de la comuna y una entrevista. La triangulación entre el contenido empírico, conceptual y el análisis, fue fundamental para la consolidación de los resultados. Los hallazgos finales permiten observar que los usos y apropiaciones de los espacios públicos por parte de los pobladores de Picachito están influidos, en gran medida, por las percepciones de los mismos. Las problemáticas que se evidenciaron en campo están relacionadas con dinámicas de control territorial que delimitan ciertos lugares de los espacios públicos, el poco uso y no apropiación por parte de los pobladores y el abandono estatal a los mismos.

**Palabras clave:** espacios públicos, periferia, control territorial, Picachito, Medellín.

## Introducción

La propuesta fue realizar una investigación a los espacios públicos periféricos, a partir del caso del barrio Picachito, ubicado en la comuna 6 de la ciudad de Medellín. Para la propuesta se definió que los sujetos que harían parte de las observaciones serían todos los visitantes regulares y no regulares de los espacios públicos del territorio escogido, dándoles mayor relevancia a los pobladores del barrio. Este ejercicio investigativo se realizó en el año 2017. Como estudiante de sociología, fue pertinente esta investigación para ampliar mis conocimientos sobre las resistencias y las carencias de actuación social activas en los territorios periféricos, con respecto al uso y apropiación de los espacios públicos y para llegar, finalmente, a una aproximación de lo que significan estos espacios en la periferia de Medellín. En este contexto, el aporte del ejercicio de investigación para la academia y la sociedad es iniciar el abordaje de un tema dejado a un lado por la sociología local, e invitar a la reflexión territorial a partir del acercamiento entre las universidades y las comunidades, en búsqueda de generar lazos sociales que, por medio de la generación y construcción colectiva de conocimiento, impacten a la sociedad en general.

La entrada de campo se llevó a cabo por medio de las visitas y observaciones al objeto de estudio, éstas fueron en su mayoría registradas en diarios de campo. Se realizaron algunas entrevistas individuales y varias conversaciones, las cuales fueron de utilidad para una mayor aproximación a las percepciones de los pobladores del territorio; sin embargo, por límites de tiempo se transcribió solo una entrevista. Asimismo, se realizó un grupo de discusión sobre las percepciones de los espacios públicos con algunos de los jóvenes del grupo NOA (grupo juvenil de la comuna 6). El acercamiento a través de la imagen de los espacios públicos se llevó a cabo con fotografías estratégicas a los mismos, que evidenciaran o contaran un poco acerca de lo que se observaba en las salidas y recorridos al barrio. El enfoque fue de corte cualitativo.

El estado del arte mostró que los estudios a los espacios públicos del país y de la ciudad de Medellín tienden a ser de tipo arquitectónico y de análisis a lo infraestructural, dejando a un lado el interés sociológico por aproximarse a la configuración de estos espacios a través de lo que piensan, sienten y perciben las comunidades. Los resultados obtenidos evidencian relaciones entre las características que representan la periferia y las características de sus espacios públicos, se plantean como condicionantes de las dinámicas en estos espacios, tanto las particularidades en que se presenta el control territorial, como el abandono estatal y el desinterés por la apropiación de los pobladores; estos tres elementos le dan forma y contenido a la imagen de los espacios públicos de Picachito. Aun así, para enriquecer el acercamiento sociológico, lo infraestructural también se tiene presente en tanto es una consecuencia del abandono estatal de estos espacios.

## 1. Picachito, una construcción barrial producto de lazos comunitarios

El barrio Picachito se encuentra ubicado al noroccidente de la ciudad de Medellín, en la comuna 6. En sus inicios tuvo una población que se caracterizó por las luchas y logros comunitarios, de esta manera, entre toda la comunidad aportaron para la construcción del alcantarillado, la primera escuela y encontrar soluciones alternativas a otros inconvenientes que se les presentaron. En el trabajo de Tejiendo los hilos de la memoria. Picachito: Memorias de un barrio construido por sus pobladores (2016), se encuentran fragmentos de los relatos de aquellos pobladores que hicieron parte de la configuración barrial de Picachito. Las narraciones muestran que las condiciones estructurales de la violencia y, sobre todo, de precariedad de los territorios en los cuales vivían antes de llegar a Picachito, obligaron a muchas de esas familias a buscar otro lugar donde habitar; de esta manera, se encuentran con la oportunidad de acceder a una vivienda mediante “el loteo”, oferta que estaba en el territorio ahora denominado barrio Picachito.

La falta de oportunidades laborales, la pobreza y el desplazamiento forzado fueron impulsos para que muchos de esos primeros pobladores, que hacen parte de este proyecto con sus relatos, se encontraran obligados a adecuar para sus vidas el territorio que se les presentara más accesible. Es importante resaltar que estos comentarios hechos, con respecto a los factores que produjeron su llegada al barrio, dan cuenta de la estructura social, de esas fuerzas externas de una sociedad desigual y violenta en la cual se agudizó el conflicto a partir de los años 1990. Una estructura que, como expresan sus relatos, los obligó a habitar el territorio que ellos actualmente todavía habitan. Sin embargo, estando ya instalados en el barrio, deciden unirse y pensar maneras para satisfacer necesidades básicas comunes, aquí surge una gran unión y gestión comunitaria. De esta manera, la privación de los servicios públicos de agua y luz fue un asunto solucionado por las iniciativas de líderes comunitarios y el apoyo de los demás pobladores. El tema del agua se resolvió con la construcción de un acueducto artesanal comunitario, al cual accedieron todos los pobladores del barrio, y que fue patrocinado por instituciones gubernamentales.

De manera similar, con prácticas artesanales e informales, se fue solucionando la dificultad para acceder al servicio público de la luz. Otro ejemplo de las acciones colectivas que se emprendieron en aquellos inicios fue la construcción de la vía principal de acceso al barrio, como se expresa en uno de los citados relatos:

Nosotros ya estábamos encerrados aquí, embotellados del todo. Y nosotros decíamos: ‘Tiene que haber una vía’. Hablamos con el doctor Bernardo Guerra y le dije: ‘vamos a demoler unas escalas de esas’. Y me dijo: ‘ni riesgos’ [...] entonces hablamos con don Víctor, que tiene una finca para el lado de allá y me dijo ‘listo, yo cedo el espacio, yo cedo la franja’ [...] Entonces empezamos la vía que hay en este momento. (Vargas et al., 2016, p.20)

Así como nos evidencia el fragmento anterior, el consenso tuvo que darse entre los habitantes para la consolidación de las iniciativas, y también se dieron acuerdos para obtener apoyos institucionales. Cada logro de estas luchas se reflejó en mejoras de la calidad de vida de estos primeros habitantes de Picachito. Y de esta manera, también los habitantes actuales pueden disfrutar de un barrio mucho más digno y justo gracias a lo construido por estas uniones comunitarias iniciales.

Adicionalmente, en el proyecto Tejiendo los hilos de la memoria se expresa que: “permanecen violencias de orden estructural que reafirman la condición de precariedad de algunos sectores del barrio y las dinámicas participativas que han fracturado el tejido social” (ibídem, p.36), es decir, hay violencias estructurales que hacen suscitar disputas entre pobladores y no pobladores debido a distintos intereses sobre cuáles deben ser los objetivos del barrio. Es el caso de proyectos avanzados por la administración municipal sin un diálogo y estudio profundo con la comunidad de Picachito, uno de ellos evidencia el apoyo a la propuesta Jardín circunvalar. Legitimando estas políticas, en esta comuna se aprobó este año el megaproyecto del metrocable de El Picacho, con fines de continuación a la estrategia del Cinturón Verde Metropolitano, además, con supuestos fines turísticos y de acortar el tiempo de desplazamiento de pobladores de la comuna 5 y 6 hacia otros lugares. Aun así, se debe tener muy presente que la aprobación de estos megaproyectos, sin realizarse primero un diálogo real con toda la comunidad que habita el territorio a intervenir, es muestra clave de imposiciones que ratifican relaciones hegemónicas y no horizontales entre la comunidad y las organizaciones gubernamentales.

Un acercamiento a esta realidad es el siguiente fragmento que hace parte de un análisis del discurso sobre el tema de los espacios públicos, realizado en Picachito:

Algunos pobladores, como Don Jorge -el de la tienda cercana al espacio público Cancha Los lotes-, me expresaba, junto a su esposa, que están contentos con la iniciativa aunque sabe que desplazarán a muchas familias. Pero, para él, es muy importante “lo turístico” pues mejorará la economía de la comuna, además dijo que se verá mucho más bonita. Con diferentes palabras, pero con similares ideas, me expresaron otros pobladores estar de acuerdo con el megaproyecto, uno de ellos el entrenador del equipo de fútbol infantil. Es importante tener en cuenta que con las personas que he tenido la posibilidad de hablar del tema, el discurso gubernamental de “Medellín, Ciudad Innovadora” ha influenciado bastante en las percepciones del megaproyecto por parte de ellos. Al mismo tiempo, los pobladores perciben que el proyecto les posibilitará una mayor seguridad en tanto habrá supuestamente más agentes del Estado cerca del territorio”. (Ruiz M., Memo reflexivo sobre de análisis del discurso, 30 de octubre de 2017)

En fin, son muchas las distorsiones y desinformaciones que tienen los pobladores de Picachito al respecto.

En este contexto, en contra de la constante distorsión y desinformación en y sobre territorios, este trabajo pretende ser un aporte para develar la noción de espacios públicos periféricos a partir del caso particular de Picachito. La necesidad de abordar este tema surge también de la carencia de una mirada sociológica a los espacios públicos de Medellín; más allá de lo infraestructural o arquitectónico, hay personas que piensan, viven, usan los espacios públicos y le dan fuerza a sus determinadas configuraciones. Además, considero que es importante acercarnos a la comprensión de las dinámicas y lógicas sociales que se presentan en estos espacios, pues nos brindan una mirada de encuentro con un pedazo insoslayable –como todos- de nuestra realidad social.



## 2. Espacios públicos periféricos



Para comprender la relación entre espacios públicos y periferia, primero debemos aproximarnos a estos dos conceptos fundamentales en la constitución de los espacios públicos periféricos. Sobre la categoría de periferia, Arteaga (2005) nos presenta tres características relevantes: distancia, dependencia y deficiencia con respecto al centro urbano. Si bien, estos tres términos caracterizan el concepto clásico de periferia, el cual combina distancia y desorden físico, dependencia funcional y marginalidad social, la autora habla del proceso de cambio del concepto en las últimas décadas y, así, expresa que se debe hacer la identificación de cada periferia a partir de su diversidad de conflictos y formas.

Los acercamientos con territorios periféricos como Picachito permiten observar particularidades de estas caracterizaciones. En este contexto, se puede afirmar que las periferias se caracterizan por ser territorios marginados, pero que no siempre están lejanos del centro de la ciudad, en los cuales se puede presentar una movilidad difícil y limitada, evidencias de falta de planeación urbana, insuficientes espacios públicos, dependencia laboral con respecto al centro, abandono estatal y, en varios casos, también acceso restringido a servicios públicos; específicamente en Picachito, se denotan características rurales y urbanas en los espacios barriales, principalmente en sectores de las partes más altas, debido a que los primeros pobladores fueron migrantes del campo.



Fotografías 1 y 2. Las calles tremendamente empinadas y los pasadizos entre las casas conformados por un sinnúmero de escalas son una característica principal de este territorio periférico y sus espacios. Elaboración propia

Con respecto al espacio público, se parte de su comprensión como

Un supuesto escenario comunicacional en el que los usuarios pueden reconocer automáticamente y pactar las pautas que los organizan y en el que es común la tendencia que la interacción experimenta a escapar de las regulaciones sociales y de las condiciones estructurales y de los interactuantes a comportarse como seres que han podido acceder a un grado cero de identidad. (Delgado, 2011: p. 47)

En este último aspecto mencionado por Delgado, sobre la tendencia de los usuarios de los espacios públicos a comportarse como seres totalmente anónimos, no es una noción que se acerca a la particularidad de los usuarios de Picachito; más bien, en casos específicos, se comportan como seres con mayores libertades, aunque rescato que las ideas anteriores a éstas sí son más próximas a la realidad observada. El espacio público periférico como espacio de juegos de poder y disputa local, además de ser una posibilidad para resistir frente a estos mismos, es una aproximación conceptual desde el caso de Picachito.



Fotografía 3. Éste es uno de los parques de Picachito. La utilización de los parques es, sobre todo, por parte de niños y familias. Aunque algunos jóvenes suelen frecuentarlo en las noches. Elaboración propia.



La particularidad de los espacios públicos periféricos es que conviven con una característica muy presente en estas zonas del borde de la ciudad, aunque también se presenta en otras formas en zonas centrales, y es el problema del control territorial por parte de grupos ilegales. En las salidas y observaciones a los espacios públicos de Picachito, entre ellos, no solo canchas deportivas sino también calles, andenes y pasadizos, encontré que las luchas y disputas locales de “combos” están presentes en este territorio periférico, además de la utilización de menores de edad para encubrir el negocio de la venta de estupefacientes o para eludir la atención a las autoridades, como sucede en la Cancha Los Lotes. Al parecer, hay controles a los visitantes del barrio, el caso de la cancha Mirador del doce y algunas de sus calles cercanas, muestran que algunos habitantes con la llegada de personas no pobladoras del lugar se ponen “alerta”, específicamente, su atención sigue el camino de los visitantes.

El control territorial es un condicionante de las ínfimas prácticas de uso y carencia de apropiación por parte de los pobladores de Picachito; usos, desusos y no apropiaciones que caracterizan finalmente las dinámicas sociales en los espacios públicos periféricos. La posibilidad de uso, por ejemplo, de determinados lugares de los espacios a determinadas horas, se vuelve una restricción para los pobladores, asimismo, hay determinadas zonas delimitadas que parecen más bien privadas que públicas. Esto condiciona las relaciones de los pobladores de Picachito con los espacios públicos. Todo lo anterior genera una característica de los lugares –sobre todo, en el horario nocturno- en la que la noción de espacio público se convierte en paradoja: aquel espacio de libre acceso a todos, es una significación que no existe –por lo menos no, de manera completa- en medio de las dinámicas sociales impuestas por el control territorial que se presenta en las periferias.



Fotografías 6 y 7. Estas imágenes evidencian el mal estado y deterioro de la calidad del espacio público observado.  
Elaboración propia.

### 3. Dinámicas sociales en los espacios

Las visitas que realicé a Picachito fueron fundamentales para conocer las dinámicas y lógicas sociales que se presentan en los espacios públicos del territorio. Los usuarios que mayor y menor uso le dan a los espacios, los desusos, las apropiaciones y las no apropiaciones que los caracterizan hacen parte del presente capítulo. Primero, debo expresar que estos espacios se caracterizan por residir en un territorio en el cual sus pobladores no le prestan mayor aprovechamiento y que, además, tienden los organismos gubernamentales a olvidar su mantenimiento y cuidado, así como lo han hecho históricamente con las comunidades de la periferia. Otro de los rasgos generales de los espacios públicos de Picachito es que en horas nocturnas se evidencian dinámicas de control territorial.

En las tardes, los espacios públicos de Picachito son, principalmente, para la recreación y el deporte de los niños del barrio. A partir de una de estas visitas vespertinas expresé que “El ambiente del lugar en general era muy familiar dado la cantidad de niños entrenando y otros recreándose y, además, algunos asistentes animándolos en sus actividades” (Ruiz, M., Diario de campo, 15 de marzo de 2017). Las mañanas suelen ser más bien deportivas. El disfrute recreativo, como ver niños “jugando y distrayéndose un rato montados en los columpios”, se puede observar mayoritariamente en las tardes. Claro que esta es una aproximación general, pues había días, en las tardes, en los que “había pocos niños jugando en ambas canchas” (Ruiz, M., Diario de campo, 27 de marzo de 2017). Debe tenerse presente que también los espacios públicos observados fueron calles, pasadizos, parques, entre otros. En cuanto a calles y pasadizos había unos más transitados que otros, pero en ellos no se observó ningún uso preferencial por algún tipo de usuarios de los espacios públicos.

Las observaciones mostraron que los mayores usuarios de los espacios públicos son los niños. Así expresé en uno de mis diarios: “en ambas canchas se realizaban partidos informales. Los chicos, como ya antes los hemos observado, juegan y se entretienen alegremente” (Ruiz, M., Diario de campo, 27 de marzo de 2017). De esta manera, los mayores usos que se le dan a los parques y canchas son de tipo recreativo y deportivo, respectivamente. Los jóvenes, al igual que los adultos de Picachito, no hacen mayor aprovechamiento de los espacios. Sus usos suelen ser ocasionales. Aunque vale la pena rescatar que, recientemente, se vienen realizando unas “tomas” de los espacios públicos por parte del grupo juvenil NOA (Nueva Ola), que consisten básicamente en apropiarse de estos espacios y ofrecer nuevas alternativas de uso a los mismos. El mismo grupo de jóvenes, con la guía de la estudiante Yecy Posada, ha realizado recorridos barriales para la reflexión colectiva del territorio. Estas son apropiaciones muy importantes para tener presentes dentro de las dinámicas sociales de los espacios públicos de Picachito, pues algunos jóvenes se muestran motivados a pensarse nuevas alternativas de apropiación del territorio. Pero sin olvidarse que, aun así, la organización comunitaria actualmente no está consolidada.

Los mayores desusos se presentan en determinados espacios, incluso en horas específicas. Los gimnasios al aire libre parecen ser los menos utilizados por la comunidad. En todas las observaciones los usos fueron muy mínimos. Por otro lado, en el territorio encontré que en horarios nocturnos se muestran dinámicas de control territorial y ventas de consumo de estupefacientes, con respecto a la cancha Los Lotes: “noté que había considerables movimientos de hombres hacia éste lugar; varios llegan en moto, compran, fuman y se van; otros llegan caminando y hacen lo mismo” (Ruiz, M., Diario de campo, 12 de abril de 2017), en la parte trasera de la cancha hay un sitio específico en el cual se reúne un grupo de adultos jóvenes, venden estupefacientes y al parecer hacen “control en la zona”, pues vigilan con sus miradas a los visitantes del barrio, en una ocasión, uno de ellos se acercó a preguntarme qué hacía, de qué barrio era, y otras preguntas, de tal manera que me incomodó, y al rato me fui a otro espacio público.



**En cuanto a la cancha Mirador del doce, en términos generales, esto era lo que sentíamos cuando la visitábamos:**

Notamos un ambiente mucho más tenso que el de la Cancha Los lotes, tanto Daniela como Diana y yo, concordábamos en que las miradas eran más intensas y había muy pocos usuarios de este espacio público. Diana y Daniela me comentaron que, cuando íbamos llegando a la cancha, vieron que algunos jóvenes que estaban sentados en una tienda del sector se levantaron de sus asientos y se quedaron mirándonos; curiosamente, luego venían caminando cerca de nosotras, y pasaron más adelante, a un rincón ubicado en la parte alta del espacio público. Daniela expresó que era mejor irnos. (Ruiz, M., Diario de campo, 19 de mayo de 2017)

No fueron ni veinte minutos que estuvimos ese día allí y nos sentimos intimidadas por las miradas, por ello en las demás visitas procuré estar menor tiempo que el que utilizaba para observar los demás espacios públicos de Picachito. En ocasiones observé que algunos niños, en estos espacios públicos, están trabajando con estos grupos, no sé de qué forma específicamente, pero los intercambios de dinero los pude constatar en la última salida.

Si bien mencionamos el caso particular del grupo NOA, no podemos soslayar que los pocos usos y apropiaciones de los pobladores en general le den tonalidades grises a la imagen de los espacios. Al sumarle el descuido estatal que se denota en el escaso mantenimiento y deterioro de los espacios públicos, y otras problemáticas, como por ejemplo que las calles y pasadizos para caminar o recorrer el barrio sean tan limitantes: “La movilidad en Picachito es bastante complicada y cansa a cualquiera; lo que pensaba mientras caminaba era el trote diario que muchos de los pobladores debían hacer, para llegar a sus trabajos o lugares de estudio” (Ruiz, M., Diario de campo, 17 de mayo de 2017), y que no han sido abordadas debidamente, se suscita un no acercamiento agradable de los pobladores con los espacios públicos. De esta manera, quizás los pocos usos y apropiaciones de estos espacios se estén presentando por factores condicionantes.

#### **4. Percepciones y posibles condicionantes de los espacios**

A través de los acercamientos que proporcionan las entrevistas y los grupos de discusión con los sujetos de investigación, me aproximé a las percepciones de algunos pobladores sobre los espacios públicos. El 16 de octubre de 2017 realicé una discusión con algunos de los miembros del grupo juvenil NOA sobre los espacios públicos de la periferia. Todos estos jóvenes viven en el barrio Picachito y en sectores cercanos. En esta discusión, una de las chicas, cuando pregunté si sentían tensiones en los espacios públicos, expresó: “Si, por ejemplo, a mí no me gusta salir sola, en estos espacios las miradas de los otros me presionan, a uno lo miran mucho y, sobre todo, si uno está sola” (Mujer joven, Grupo de discusión sobre espacios públicos, 16 de octubre de 2017), su comentario es muy cercano a lo que expresé antes con respecto a lo que sentía cuando visitaba estos espacios. Adicionalmente, otro de los chicos expresó: “A uno a veces lo miran tanto, que uno piensa: “¿será que me van a robar?”. Mi percepción fue entonces similar a la que han sentido algunos chicos del grupo.

Los otros chicos, pensando sobre las posibles tensiones que sentían, expresaron: “Cuando uno pasa por un lugar donde hay mucha gente fumando, lo miran raro a uno, y uno se incomoda” (Hombre joven, Grupo de discusión sobre espacios públicos, 16 de octubre de 2017), es decir, al chico, al igual que a la chica y yo, le incomodan las constantes miradas en estos espacios. Como había mencionado antes, este grupo juvenil viene realizando “tomas” de los espacios públicos; al preguntarle al líder del grupo sobre las posibles tensiones el manifestó:

El otro día tuvimos un percance, porque un muchacho de esos me buscó a mí, pues preguntó quién había sido el ejecutor del proyecto, y como estábamos con NOA, entonces me buscó a mí, y me dijo que necesitaban el espacio, a mí me dio algo de rabia, pues me estaba hablando feo, le dijimos que se calmara, que igual no era culpa de nosotros, qué por qué no avisaron. Desde el momento que nosotros estábamos armando, ellos estaban ahí parados, ahí chismoseando qué hacían las muchachas, nos hubieran dicho: “ve, nosotros vamos a hacer esto...”, mejor para nosotros: nos hubiéramos ido a otro lugar. Igual, no les prestamos mucha atención. (Joven líder, Grupo de discusión sobre espacios públicos, 16 de octubre de 2017)

Al joven expresar a “un muchacho de esos” se refería que era uno de esos jóvenes que con sus miradas constantes los intimidaba. El líder de NOA evidencia que no pedir permisos a determinadas personas del barrio puede causar luego molestias y reclamos, aunque sean estos injustificados.

La inseguridad en algunas calles y pasadizos es expresada por una de las jóvenes al decir: “mi mamá siempre me espera en el balcón. Una vez, unos pelados estaban detrás de mí, cuando ya estaba llegando a mi casa ella se dio cuenta, los miró, ellos como que la vieron y pasaron por otro lado. Casi me cogen” (Mujer joven, Ídem). De espacios como el parque Cinco Estrellas mencionaron: “Pues sí, pasar por ahí en la noche da miedo. Allá hizo una toma el grupo Panorámica. Tiene unas gradas que están pintadas con cosas del Nacional, y usted pasa por ahí y siente el ambiente de una”, a lo cual les pregunté: ¿Y si yo paso con una camiseta del Medellín que pasaría?, y el líder respondió: “Pues diga que usted es de un proyecto de sensibilización entre Medellín y el Nacional, y si no sirve, saca un cuchillo y se defiende (Risas)” (Ídem). Estas bromas, con respecto a las inseguridades cuando se encuentran grupos con diferencias, parecen ser una constante en los jóvenes; fueron varios los comentarios similares, por lo cual vale la pena cuestionarse ¿por qué se tiene esta tendencia?, pues son repetitivas las bromas sobre estos conflictos.

Cuando reflexionaron sobre cómo se podría aportar a la problemática de los espacios públicos del territorio, expresaron: “Se debe seguir con las tomas de los espacios públicos” (Hombre joven, Ídem). Una de las chicas: “se debe dialogar con la comunidad para buscar alternativas de solución”, y otro de los chicos: “Es necesario buscar soluciones teniendo en cuenta a toda la comunidad” (Ídem). Como podemos leer, los chicos del grupo, en general, expresaron que deben pensarse posibilidades de apropiación con la comunidad de Picachito. En este sentido, hay propuestas interesantes de los jóvenes que deben continuarse, como la “toma” de los espacios públicos y los recorridos barriales.

El entrenador de fútbol infantil de Picachito, con respecto a la venta de estupefacientes en las canchas y otros espacios públicos, expresó: “Pues es normal porque usted no se va a meter con esa gente, usted no se mete en ese ámbito [...] simplemente es un espacio donde ellos están y se les respeta ese espacio a ellos” (Entrenador Picachito, Comunicación personal, 16 de noviembre); en otras palabras, el entrenador afirmó que debe haber un distanciamiento “con esa gente” y que a ellos se les debe respetar el espacio; como si los espacios públicos fueran espacios delimitados para ciertos usos y usuarios, así como se observaron en las visitas de campo. Al preguntarle qué falta en los espacios públicos, el entrenador afirmó: Falta cultura ciudadana, porque necesitamos que el espacio nos brinde una garantía de poder hacer deporte, entonces uno viene y no hace falta la mierdita del perrito que el dueño no recogió, algunos niños empiezan a hacer daños en las estructuras de los espacios, entonces son cositas que suman, hace falta apropiarnos de nuestros recursos. (Poblador Picachito, Comunicación personal, 16 de noviembre) Entonces, se muestra que las pocas apropiaciones de los pobladores inciden y hacen parte, evidentemente, de las dinámicas que se presentan en los espacios.

En términos generales, dentro de las percepciones de los espacios públicos, se encuentra la inseguridad y la posibilidad de encontrar que algunos espacios ya estén apropiados o delimitados por ciertos usuarios y determinados usos, así como la carencia de apropiaciones de algunos pobladores por los espacios. Asimismo, que a pesar de que se posibilite el incomodarse por constantes miradas de algunos usuarios, hay que pensarse alternativas de apropiación para contrarrestar estas y otras situaciones, pues los espacios públicos son de todos, no deben delimitarse más. Con el desarrollo de este y de los anteriores capítulos, se denotan tres factores que se intuyen como posibles condicionantes de las dinámicas sociales de los espacios públicos periféricos: control territorial, abandono estatal y no apropiaciones de los espacios por parte de la comunidad. Cada uno con maneras particulares de presentarse en el barrio Picachito, y que, a partir de los avances de esta investigación, permiten entrever una aproximación a la conceptualización de las características de estos espacios públicos en las periferias de Medellín.

## Conclusiones

Los desarrollos de la investigación me acercaron no solo al tema de estudio -que fue los espacios públicos periféricos-, sino a la comunidad desde la cual realicé el análisis. Picachito, como se demostró antes, es un barrio que se construyó a sí mismo con fuerza comunitaria, y aunque ahora esté frágil la organización de la comunidad, debe tenerse muy presente que en este territorio ya se han construido antes fuertes lazos comunitarios.

Los espacios públicos de la periferia, desde el acercamiento con Picachito, tienen características que son condicionadas, al mismo tiempo, por hacer parte de los territorios periféricos. El histórico abandono por parte de organismos gubernamentales, las dinámicas de control territorial y la pérdida de interés comunitario, que se refleja en la no apropiación de los espacios, son características particulares que se presentan y le dan vida, en su conjunto y mezcla, a la imagen de los espacios públicos.

El acercamiento, que se realizó con algunos pobladores de Picachito, en esta investigación, nos permitió constatar que las anteriores características se pueden recoger en las percepciones que ellos tienen de los espacios y que estas condiciones influyen, más no determinan, sus dinámicas sociales en los mismos; así lo reflejan algunos de sus comentarios. Por lo mismo, el cambio, así sea sutil, de alguno de estos condicionamientos, ya sea por actores directos o no en sus configuraciones, sin duda, influirá en que se den otro tipo de dinámicas dentro de los espacios públicos de la periferia.

Para finalizar, se deben seguir realizando e incrementando el interés por los estudios que nos acerquen más a las particularidades de los espacios públicos periféricos, en tanto estos aportan a conocer la figura de muchas actuaciones sociales de los pobladores en su relación con “lo público”. Estos análisis, como observamos, nos van desglosando distintas problemáticas de la población y, además, nos permiten acercarnos a los posibles condicionantes. Sin duda, las “tomas” de los espacios públicos y, asimismo, los recorridos barriales que realizan grupos juveniles como NOA, abren la discusión sobre la necesidad de pensar conjuntamente maneras de apropiarse de los espacios públicos periféricos y reivindicar así su carácter público.



## Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Medellín. (2006). *Plan estratégico de la Comuna 6: 2006-2015*. Recuperado de [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano\\_2/PlandeDesarrollo\\_0\\_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2014/PDL/Plan%20D11o%20C%206%20Doce%20de%20Octubre.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2014/PDL/Plan%20D11o%20C%206%20Doce%20de%20Octubre.pdf)
- Angarita, C. (marzo de 2008). *Re-estructuración de la ciudad: Conflictos urbanos, control territorial y respuestas estatales*. En: VII Seminario Nacional de Investigación Urbano-Regional. Seminario llevado a cabo en Medellín, Colombia.
- Arteaga, I. (2005). De periferia a ciudad consolidada. Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales. *Bitácora Urbano Territorial*, 1(9), 98-111.
- Delgado, M. (2002). Etnografía del espacio público. *Revista de Antropología Experimental*. Recuperado de <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2111/1853>
- Flores, P., & Crawford, L. (2006). Identidades sin espacios de memoria. El caso del área metropolitana de Barranquilla (Colombia). *Investigación & Desarrollo*, 14(2), 352-371.
- Hernández, B. M. (2008). Procesos informales del espacio público en el hábitat popular. *Bitácora Urbano Territorial*, 2(13), 109-116.
- Hernández García, J. (2013). Construcción Social de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá. *Revista INVI*, 28(78), 143-180.
- Hurtado, C. (Ed.). (2012). *Control territorial y resistencias: una lectura desde la Seguridad Humana*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Viviescas, F. (1998). La planeación urbana y el espacio público. Ensayo y error: *Revista de pensamiento crítico contemporáneo*, (4), 284-313.
- Lagunas, A. D. [David LA]. (2015, junio). Manuel Delgado y David Lagunas: *El espacio público y exclusión social*. Universidad de Sevilla. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=xv1vP8hfapM>
- Páramo, P. y García, M.E (2010). *El espacio público y la calidad de vida urbana*. En: P. Páramo. (Ed.), *La dimensión social del espacio público. Aportes para la calidad de vida urbana* (pp. 15-26). Bogotá, Colombia: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional.
- Ramírez, J. E. A., & Gómez, A. T. H. (2011). La construcción de la ciudad de Medellín desde las laderas informales. Tensiones, relaciones y liminaridades en la ciudad contemporánea. *Revista Estudios de Derecho*, 68(152), 329-345.
- Rodríguez, Luisa (mayo de 2010). *Construyendo ciudad y ciudadanía: una visión de las periferias urbanas latinoamericanas*. II Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales México 2010. 26, 27 y 28 de mayo Ciudad de México.
- Restrepo, S. (2016). Espacio público: emergencia, conflictos y contradicciones. Caso ciudad de Medellín. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 46(125), 291-328.
- Tejiendo los hilos de la memoria: Historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia*. (2016). *Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970-2014*. Convocatoria del Banco universitario de Programas y Proyectos de Extensión (BUPPE), Universidad de Antioquia. Módulo: Picachito: Memorias de un barrio construido por sus pobladores.
- Turner, Bryan S. (1992). *Outline of a theory of citizenship*. En: Chantal Mouffe (comp.), *Dimensions of Radical Democracy*. Verso, 33-62.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.